

EL ISLAMISMO VIOLENTO EN EGIPTO. UN CAMINO DE IDA Y VUELTA

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Coronel de Artillería DEM

¿Qué tendencia prevalecerá entre los 1.400 millones de musulmanes que habitan el mundo? ¿Confrontación violenta o coexistencia pacífica? Aquellos cuyo trabajo es forcejear con estas preguntas, estrategas o teólogos, siempre mantienen una atenta mirada sobre Egipto: el hogar de la universidad más grande del islam suní, Al-Azhar y el país donde fue incubado el islam político en múltiples formas (1).

Este párrafo de un artículo de *The Economist* subrayaba en el año 2009 la importancia que Egipto y los islamistas egipcios han tenido y tienen en el nacimiento y desarrollo del islamismo inicialmente pacífico y en su radicalización. Si siempre ha sido significativo este párrafo, ahora lo es mucho más por varias razones, especialmente tras las violentas manifestaciones de El Cairo iniciadas a finales de enero de 2011, reflejo de las que tuvieron lugar en Túnez. Pero, Egipto no es Túnez, y la inestabilidad del país afecta, a todo el mar Mediterráneo, particularmente a una Europa, que con la falta de carisma de la alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la baronesa Catherine Margaret Ashton, parece ver la situación como si de una película se tratase.

Actores principales tras los altercados son los Hermanos Musulmanes. Tras la elección el 27 de diciembre de 2009 de un nuevo *Guía Supremo* (el anterior lo fue en 1995), Mohamed Badei, ha iniciado una reestructuración del movimiento islámico (2), nombrando él como sus segundos a tres hombres de la vieja guardia *qutbista* y eliminando de un plumazo a los reformistas de la generación intermedia, representada por Mohamed Habib, (lugarteniente del anterior *Guía*) y Abdel Monein Abul Futuh, líder de la línea «blanda» y secretario del sindicato de médicos en Egipto.

Otra de las razones por las que hay que observar con atención a Egipto son las próximas elecciones presidenciales. Dado que parece obvio que Mubarak –actual presidente electo de Egipto– no se presentará a las mismas, posiblemente lo hará otro militar –hasta ahora todos los presidentes lo han sido–, entre los que se encuentra en cabeza (Omar Soleiman, recientemente nombrado vicepresidente). Tras el «aperitivo» de la *shura* en la primavera de 2010, continuando con el «primer plato», las parlamentarias celebradas el 28 de noviembre de 2010, con victoria aplastante del Partido Nacional Democrático

(1) Egypt and global Islam: «The battle for a religion's heart», *From The Economist*, print edition, El Cairo, Aug 2009,

(2) *Changing Brotherhood Faces: Gamal Essam El-Din*, Al Ahram weekly, 4-10 February 2010.

(PND), pero contestada por los candidatos próximos a los Hermanos Musulmanes; para terminar con el plato principal de las presidenciales (en principio) del año 2011. A pesar de la propaganda vertida y sus esfuerzos por ponerse a la cabeza de las manifestaciones violentas de El Cairo, Alejandría y otras grandes ciudades egipcias, Mohamed al-Baradei –en arresto domiciliario y tan desacreditado dentro como fuera de Egipto– no ha sido capaz de aunar a la oposición laica, que ha obtenido, merecidamente, los peores resultados de la historia reciente.

Tampoco han sido brillantes los resultados de los Hermanos Musulmanes, en parte, por la intervención fraudulenta de elementos próximos al PND en algunas circunscripciones, pero en mayor medida, por la falta de carisma de una nueva dirección de los Hermanos Musulmanes, que ha eliminado de la misma a los moderados, la generación intermedia. La nueva dirección, como era de prever por su origen, prefiere la razón de la fuerza a la fuerza de la democracia y la razón.

Pero Egipto no es Túnez y las Fuerzas Armadas, la institución más prestigiosa del país, apoya a Mubarak (al menos por el momento). Egipto, con una extensión de un millón de kilómetros cuadrados, el doble de la de España, es un desierto cortado en dos por un oasis, el río Nilo, donde se concentra una población estimada, en julio de 2009, de 80 millones de habitantes y que alcanzará los 120 en el año 2040. Fundamentalmente agrícola, depende del agua del río Nilo para su supervivencia, pero hoy es el tercer importador mundial de cereales. El enorme déficit generado debe ser subvencionado con el turismo y las partidas monetarias enviadas por los emigrantes y por los ingresos del canal de Suez; ambas se verán seriamente afectadas por la violencia desatada.

Egipto contiene dos elementos de importancia estratégica, tanto para Estados Unidos como para la Unión Europea, el canal de Suez y la península de Sinaí. Punto de paso esencial del comercio y del petróleo vital para Europa, y vía de comunicación entre el mar Mediterráneo y el mar Rojo para la VI Flota. El presidente Barack Obama escogió El Cairo, no sin intención, para lanzar su famoso mensaje al mundo árabe siendo anfitrión de las universidades de Al-Azhar y El Cairo, que simbólicamente representan la tradición y la modernidad.

El propósito de este artículo es describir como y porque aparece en Egipto el islamismo, el islamismo político y el terrorismo islámico. Las condiciones actuales recuerdan algunos episodios de su turbulenta historia reciente.

La colonización occidental de los territorios musulmanes, iniciada a finales del siglo XIX y completada a comienzo del siglo XX, provocó una importante crisis del islam, que había sido superior a Occidente desde su fundación hasta el renacimiento. La crisis de identidad provocó la aparición de los movimientos de reforma *Al-Nahda* (El despertar del islam), tuvieron que pasar cinco siglos para que Ibn Taymyya fuera resucitado por los reformistas, que consideraban a las cuatro escuelas tradicionales anacrónicas, e inapropiadas para atender a la evolución y metamorfosis de las sociedades, particularmente la musulmana (*la umma islamiyya*). Aún hoy, la imagen de Occidente en el mundo arabomusulmán está teñida, tal y como sostiene Tariq Ramadan, de un ateísmo consumista, y una amoralidad cuyos signos más visibles, en su opinión, son:

- La comercialización de todas las cosas, algunas de ellas casi elevadas a la categoría de mitos.
- Las prósperas condiciones occidentales de vida también en contraste con las del arabo-musulmán.
- La educación y la formación sobre el mundo del islam que los musulmanes perciben se imparte de forma sesgada al amparo de los sistemas educativos occidentales.
- El monopolio de la información por parte de sistemas informativos al servicio de una cultura o de unos intereses parciales; un mundo laboral competitivo en exceso y despiadado hacia el inmigrante; las desigualdades sociopolíticas.
- La apatía hacia el mundo arabo-musulmán, cuya imagen es demasiado folclórica.

Egipto era algo más, de hecho el islamismo nace en Egipto como un movimiento reformista salafista no wahabi. La crisis general en el islam, provocó la aparición de los movimientos de reforma que comienza en el siglo XIX gracias al iraní Jamal Al-Din Al-Afgani (1838-1897), y fue continuada por sus sucesores, el egipcio Mohammed Abduh (1849-1905) y el sirio Rachid Ridda (1865-1935). En su obra se formulan simultáneamente los dos grandes planteamientos del debate que perduran hasta el día de hoy, «modernizar el islam e islamizar la modernidad».

Una de ellas veía la superioridad occidental en su modernidad, gracias a la separación entre Iglesia y Estado, por lo que buscó su solución en modernizar el islam inspirando regímenes laicos como el de Mustafá Kemal «Atatürk» o el de Gamal Abdel Nasser en Egipto. Buscaba promover la renovación de la civilización islámica basándose en la adopción selectiva de la ciencia occidental y de las ideas políticas europeas, incluyendo democracia y gobiernos constitucionales, y simultáneamente modernizar la ley islámica.

La otra tendencia se fija en la aparente inferioridad islámica. El islam ha sido humillado porque se ha apartado de las enseñanzas del Profeta. La solución es la vuelta a los orígenes, *al Salaf*, los antepasados, que siempre han ejercido un poderoso influjo entre los musulmanes, y que ven en ella una sociedad justa y pura, inspirando movimientos como la Sociedad de los Hermanos Musulmanes en Egipto. Tras las turbulentas circunstancias que se desarrollan tras la Primera Guerra Mundial, evoluciona bajo el sucesor de Abduh, el sirio suní Rachid Ridda (1865-1935), en dirección conservadora y antioccidental, alineándose con el Wahabismo que resurge en Arabia Saudí.

Nace el islamismo político

Hassan Al-Banna (1906-1949) introdujo el islamismo «político», cuando fundó en el año 1928 la Sociedad de los Hermanos Musulmanes (3) en un marco antioccidental y conservador del movimiento salafista tras la Primera Guerra Mundial. La organización creció hasta convertirse en el movimiento social más dinámico en Egipto en los años treinta y

(3) En un marco de semicolonización y con la frustración por división arbitraria de Tratado de Sèvres, 1920. Oriente Medio tras el Acuerdo Sykes-Picot, 1916, la Declaración de Balfour, 1917, nace también en Egipto el islamismo político como una solución integral, un punto de encuentro entre religión y política, tratando de «islamizar la modernidad», llevando a la arena política los principios y credos del islam tradicional.

cuarenta del siglo XX y principal rival del Movimiento Nacionalista egipcio de Saad Zaghlou (de la misma manera que hoy lo es del PND de Mubarak).

La objetivo de los Hermanos Musulmanes era resistir a la cultura occidental, en lugar de adaptarse a ella, con un marco de actuación puramente islámico –caridad, apoyo mutuo y asociaciones de enseñanza–. Un eslogan característico de los Hermanos Musulmanes en el periodo 1928-1952 era «el Corán es nuestra Constitución» y la *sharia* nuestra Ley (hoy en día sigue siendo el mismo).

El hecho de que la estrategia de los Hermanos Musulmanes incorporase ideas de la fase inicial modernista de la *salafiya* como ideas constitucionales y democráticas europeas e implícitamente abandonaran de elementos clave de la doctrina de Al-Banna, parecía suponer un cambio histórico, que ha frustrado al nuevo *Guía Supremo*, Mohamed Badei. Pero mucho antes los Hermanos Musulmanes tuvieron que renunciar a la violencia que caracterizo el periodo (1945-1965) disociándose de la visión de su pensador más famoso, Sayyid Qutb, cuyos escritos han inspirado las tendencias más extremistas del islamismo radical.

No todos los egipcios son musulmanes, no todos los musulmanes son islamistas, ni todos los islamistas son terroristas. «Pero todos los grupos terroristas egipcios son un subproducto de los Hermanos Musulmanes», caldo de cultivo sobre el que se desarrollan catalizados por dos factores principales: las ideas de Sayyid Qutb y la violencia política, con encarcelamientos y torturas que sufrieron los Hermanos Musulmanes durante los sucesivos gobiernos nacionalistas (4).

Sayyid Qutb se unió tras un pasado laico tardíamente a los Hermanos Musulmanes en el año 1951, que había participado en las negociaciones con los Oficiales Libres en 1952-1953 pero en el año 1954, tras el desplome de las relaciones con los mismos, fue arrestado, cumpliendo 10 años en prisión. Sus principales escritos, particularmente: *Señales en el camino* escrito en prisión, supusieron una drástica radicalización del ideario de los Hermanos Musulmanes y una auténtica revolución en la doctrina del islamismo egipcio, que convierte al Movimiento en una oposición al Estado egipcio.

Liberado a finales del año 1964, volvió a ser arrestado acusado de liderar una nueva conspiración contra el régimen en septiembre de 1965, y fue ahorcado en agosto de 1966. La ejecución de Qutb supuso el acicate definitivo para la ruptura con el panarabismo, encarnado en Egipto por Nasser, que fue derrotado en el año 1967 en la guerra de los Seis Días y fallecido en el año 1970. El ideario de Qutb provoca una división del islamismo en dos ramas: violenta y no-violenta.

Uno de los cimientos del pensamiento de Qutb es la crítica a Occidente y a su sistema de vida que califica de *yahiliyya*. El otro gran cimiento del pensamiento de Qutb es la *yihad*. El concepto de *al-takfir*, denunciar a algo o alguien de infiel, fue crucial para los pensadores radicales inspirados en Qutb. Las innovaciones aportadas por Qutb al islamismo egipcio no eran un simple desarrollo de la doctrina salafista, y no tenía nada del wahabismo. En este

(4) The Roots of Violent Islamist Extremism and Efforts to Counter it. Testimony of Maajid Nawaz, Director of The Quilliam Foundation, London Before the US Senate committee on Homeland Security and Governmental Affairs Thursday July 10th 2008.

momento histórico las credenciales islámicas de la Monarquía Saudí eran incontestables, por lo que el wahabismo no ofreció a Sayyid Qutb modelo o guía para su oposición al régimen de Nasser.

Qutb se inspiró en Abu 'l-Ala Al-Mawdudi, un musulmán indio que se oponía al fundador de Pakistán, el modernista y nacionalista musulmán Ali-Yinnah. Al-Mawdudi era hostil al nacionalismo, argumentando que suponía la soberanía del pueblo, mientras que en un auténtico Estado islámico la soberanía pertenece a Alá. Igualmente, consideraba que el mundo musulmán estaba cayendo en la ignorancia bárbara (*yahiliyya*) comparable a la del periodo preislámico. Mientras que los anteriores pensadores musulmanes usaban el término *yahiliyya* en un sentido histórico, Al-Mawdudi insistía que se trataba de una realidad contemporánea (promoviendo la soberanía del pueblo, destronando a Dios y estimulando la adoración de los partidos y líderes políticos en lugar de Dios), así como que los nacionalismos son un nuevo vehículo hacia la *yahiliyya*.

Qutb se apropia de estas ideas y las aplica en Egipto, argumentando que el Estado egipcio tal y como fue reconstituido por la Revolución de los Oficiales Libres, era un agente de la nueva *yahiliyya* y por tanto enemigo del islam; que con el hostigamiento a los Hermanos Musulmanes el Estado había demostrado su hostilidad a la necesaria práctica de su misión religiosa y que la brutalidad con la que se empleaba en la represión de la oposición demostraba su barbarismo. Debe, por tanto, ser denunciado como impío (*kufri*) y oponerse a él por medio de la lucha armada (*yihad*).

Naturalmente, nos surge la pregunta de si nos encontramos esta misma situación en el año 2011, para unos Hermanos Musulmanes con un *Guía Supremo qutbista*, y si las revueltas actuales no son un reflejo de ello.

Abd al-Mon'im Abu 'l-Futuh, figura clave de la «generación intermedia», opina que:

«Qutb fue un hombre de letras y utilizaba expresiones literarias, fue malinterpretado en el sentido de hacer un llamamiento violento para enfrentarse a la sociedad por las organizaciones extremistas.»

Pero también «justifica» que es necesario tener en cuenta:

«Las condiciones en las que escribió, preso, torturado y viendo como asesinaban a sus amigos.»

El islamismo violento

Abu 'l-Futuh fue uno de los estudiantes fundadores de *al-Gama'at al-Islamiya* –por entonces una constelación de grupo de estudiantes islámicos que después abandonaría al convertirse en grupo terrorista–, éste decía en una entrevista:

«Todos nosotros nos considerábamos hijos de Gamal Abdel Nasser. Incluso aunque estuviéramos informados de la persecución de los Hermanos Musulmanes y de los comunistas, le mirábamos como nuestro líder, un símbolo de dignidad y de nacionalismo egipcio... yo no era de ningún grupo político por aquel entonces. No sentía esa necesidad porque creía en Abdel Nasser.»

Esta creencia fue extirpada de raíz tras la derrota de junio de 1967:

«Fue un cambio al sentido opuesto de como veíamos a Abdel Nasser. Tuvimos que reconsiderar nuestra opinión, sobre él y su liderazgo.»

Volver a la religión, fue la respuesta natural para los egipcios bajo el impacto de la derrota del Ejército. Hay dos periodos básicos para el islamismo violento 1974-1984 y 1992-1997, si bien ha continuado durante el presente siglo pero con diferente carácter.

Tras un periodo de calma caracterizado por la desnasserización y el alineamiento de Sadat con los Hermanos Musulmanes, aparece la primera oleada de activismo islámico (1974-1981) debido a una serie de factores entre los que destacan: los Acuerdos de Camp David 1979, la Revolución Iraní 1978-1979, y la invasión soviética de Afganistán en enero de 1979; se produce una movilización por la *yihad*. Después de otra tregua a mediados de los años ochenta, aparece la segunda oleada del activismo islámico al final de la guerra fría, tras el colapso de la Unión Soviética (1989-1991), la victoria en la *yihad* afgana con la retirada soviética en el año 1990 y la primera guerra de Irak; que se caracteriza por una mayor hostilidad hacia la política occidental en la región.

Las figuras clave de los movimientos radicales de los años setenta, provienen de los Hermanos Musulmanes, que pasaron por las cárceles en los años sesenta; así como las figuras clave de los años noventa pasaron por la cárcel en los años ochenta. Las ideas de Qutb circulan entre los Hermanos Musulmanes y otros islamistas en prisión; el durísimo trato recibido llevó a muchos de ellos a hacer suyas estas ideas. Aparece en los círculos islamistas una tendencia *takfiri* o *qutbista*, (no se debe confundir con la *salafiya*), origen de los principales grupos terroristas, tanto los antisociedad (*Al-Takfir Wa'l-Hijra*), como los antirégimen (*Al-Yihad* y *al-Gama'at al-Islamiya*).

El primer grupo que aparece en Egipto en los años setenta es el del antiguo miembro de los Hermanos Musulmanes, Shukri Mustafa, *Al-Takfir Wa'l-Hijra*. Inicialmente se comporta de forma pacífica limitándose a aislarse de la sociedad, pero que tras el hostigamiento del Gobierno (al parecer con el apoyo de *al-Gama'at al-Islamiyya*) se radicaliza secuestrando y posteriormente asesinando al ex ministro Muhammad al-Dhahabi; Shukri Mustafa fue condenado a muerte en el año 1979 diluyéndose aparentemente el grupo. Pero *Al-Takfir* ha dejado como herencia su ideología, que lleva al extremo las ideas de Qutb (5). Esta ideología ha influido sustancialmente en grupos extremadamente violentos como el Grupo Islámico Armado en Argelia y ha dado lugar también a los *Neo-Takfir*, posiblemente el terrorismo más peligroso, al ser realizado por grupos pequeños y aparentemente ultraliberales que viven en países occidentales.

Pero es el día 18 de abril de 1974 cuando un grupo de cadetes dirigidos por Salah Sirriya y ayudados por civiles intenta tomar la Academia Militar Técnica, como paso preliminar para asesinar al presidente Sadat. El intento fracasa, y Salah Sirriya es ahorcado en el año 1976.

Lo que quedó del grupo de la Academia Militar Técnica evolucionó hacia *Al-Yihad* y pasa a ser dirigido por dos egipcios Kamal Habib en Alejandría, Abd al-Salam Faraj en

(5) Ese grupo de estudiantes cooperadores con el Gobierno fue la base del grupo de Karam Zuhdi *al-Jama'a al-Islamiyya al-Yihadiyya*, núcleo a su vez de *al-Gama'at al-Islamiya*.

El Cairo, a los que se une el grupo de Karam Zuhdi de Assiut. Abd Al-Salam Faraj, que fue el primer ideólogo del grupo, que profundiza en la línea argumental de Qutb, y en su panfleto titulado *Yihad: la obligación oculta* se pronuncia explícitamente por el terrorismo y la acción directa. Faraj define al régimen egipcio como el «enemigo próximo», objetivo prioritario sobre «el lejano» (Israel, Estados Unidos Occidente); este fue el razonamiento doctrinal para justificar el asesinato de Anwar el-Sadat, punto culminante de la actividad de *Al-Yihad* en Egipto. Sadat fue sucedido por Hosni Mubarak.

El asesinato se produce el 6 de octubre de 1981, cuando presidía el desfile anual de la victoria de Anwar el-Sadat, que había sucedido a Gamal Abdel Nasser como presidente de Egipto; éste supuso un punto de inflexión del terrorismo Islámico. En opinión de Montasser el-Zayat, un conocido abogado islamista que tuvo como clientes entre otros a Ayman al-Zawahiri y al grupo terrorista *al-Gama'at al-Islamiya*, y que hizo en el año 1996 un llamamiento público:

«A todos los grupos islámicos armados en Egipto para que cesaran sus actividades violentas», «Tanto *Al-Yihad* como *al-Gama'at* estuvieron envueltos en el asesinato de Sadat. Lo que les llevó a unirse fue el pensamiento islámico revolucionario a través de la oposición al reconocimiento del carácter musulmán del régimen, basados en Ibn Taymiyya, Mohamed Ibn Abd Al-Wahhab, Sayyid Qutb y Al-Mawdudi.»

Parte del grupo es capturado y Faraj, Khaled Al-Islambuli –asesino de Sadat– y otros líderes son ahorcados, muchos otros fueron a prisión. El grupo sobrevive pero se divide; el grupo de Assiut se separa en el año 1984 para formar el núcleo de *al-Gama'a al-Islamiya*. Los restantes miembros de *Al-Yihad* intentan asesinar a figuras políticas entre los años 1990 y 1993, e incluso a Mubarak en el año 1995, pero el protagonismo terrorista pasa a otro grupo, *al-Gama'at al-Islamiya*.

Éste es otro momento clave, otro punto de inflexión, porque a partir del año 1984 se produce una reorientación de *Al-Yihad* hacia la esfera internacional bajo el liderazgo del tristemente famoso Ayman al-Zawahiri. Al-Zawahiri, líder del grupo *Tala'i Al Fateh* –parte de *Al-Yihad*–, Al-Zawahiri fue apresado en el año 1981 durante las redadas contra *Al-Yihad* tras el asesinato de Sadat, pero fue liberado en el año 1984, uniéndose a Osama ben Laden. En febrero de 1998, *Al-Yihad* firma oficialmente con Al Qaeda el acta de creación del Frente Islámico Mundial para la *yihad* contra judíos y cruzados. Lo que quedó de *Al-Yihad* en Egipto fue prácticamente desmantelado.

El otro grupo importante, *al-Gama'at al-Islamiya* alcanza su máximo protagonismo entre los años 1992 y 1997, que se gesta en las universidades egipcias a principios de los años setenta en forma de asociaciones religiosas. Hay un mito muy extendido de que fue una idea del presidente Sadat para contrarrestar la influencia de los nasseristas en las universidades. Pero las relaciones con el Gobierno se rompen en el año 1978, tras la visita de Sadat a Jerusalén en noviembre de 1977.

El 6 de octubre del año 1981, después del asesinato de Sadat, el grupo de Zuhdi, por entonces asociado con *Al-Yihad*, aparece vigorosamente en escena. El 8 de octubre de 1981, algunos miembros del ala militar del *al-Gama'at al-Islamiya* atacaron la Dirección de Seguridad de Assiut y sus comisarías de policía, en un intento de ocupar la ciudad.

Se produjo una dura batalla entre ellos y las Fuerzas de Seguridad finaliza con la detención de numerosos líderes de *al-Gama'at al-Islamiya* encabezados por Nagueh Ibrahim, Karam Zuhdy y Esam Derbala. En el marco del famoso proceso contra la organización *Al-Yihad* fueron condenados a cadena perpetua.

A principios del año 1984 y después de la liberación de muchos miembros que no habían sido acusados en las causas contra la organización, *al-Gama'at al-Islamiya* se reestructura de nuevo bajo la jefatura de Muhamed Shawky el-Islambouly, aumentando su capacidad de llamamiento gracias al impacto informativo de los acontecimientos del año 1981. Es entre los años 1992 y 1997, es cuando *al-Gama'at al-Islamiya* alcanza su máximo protagonismo mediático con su campaña contra el Estado, contra los coptos y contra la infraestructura turística, que finaliza con el atentado más sangriento, el del templo de Haschepsuk en Luxor el 17 de noviembre de 2007. En total las víctimas de *al-Gama'at al-Islamiya* se cuentan por centenas, sino miles.

A finales de los años noventa, los dirigentes encarcelados del *al-Gama'at al-Islamiya*, dirigidos por Karama Zuhdy y Nagueh Ibrahim, propusieron su iniciativa de renuncia a la violencia y publicaron sus «reconsideraciones» celebrando simposios y conferencias en las cárceles para promover otra forma pacífica entre sus miembros detenidos del grupo. En septiembre de 2003, Zuhd y fue liberado junto con otros líderes y 1.000 militantes de *al-Gama'at al-Islamiya* (6).

Si la revisión de *al-Gama'at al-Islamiya* fue importante mucho más lo ha sido la de Sayyid Imam al-Sharif, alias *doctor Fadl*, gran ideólogo de *Al-Yihad* y posteriormente de Al Qaeda; fue la persona que ayudó a Ben Laden a crear Al Qaeda, famoso por ser el autor de la «biblia» salafista-yihadista, *Cimientos de la preparación para la Guerra Santa*. Hace más de 20 años. Sayyid Imam al-Sharif se convirtió en la figura intelectual Al Qaeda, justificando la *Al Yihad* global. *Dr Fadl* fue uno de los primeros asociados de Ayman Al-Zawahiri, y su libro: *Cimientos de la preparación para la Guerra Santa* fue usado como manual de en los campos de entrenamiento de Al Qaeda en Afganistán.

En el año 2007, estando preso en Egipto, hace una revisión de toda su doctrina en un manuscrito titulado *Racionalización de la yihad en Egipto y en el mundo*, publicado parcialmente por los diarios independientes *Al Masri*, *Al Youm* y *Al Yarida*. El manuscrito ha sido firmado por la mayoría de los miembros de *Al-Yihad* en prisión, con la esperanza de seguir el camino de sus compañeros de *al-Gama'at al-Islamiya* ya liberados.

Pero, la crítica más reciente contra el *yihadismo* global la realiza a través sus emisiones en Qatar, Yusuf al-Qaradawi, un egipcio de 82 años conocido en todo el mundo musulmán por sus emisiones desde Qatar, populista, antijudío y antihomosexuales, en su último libro: *La jurisprudencia de la yihad* justifica la misma contra el agresor y contra la ocupación extranjera pero condena la noción de *yihad* global de Al Qaeda.

(6) On 22 September 2003, Karam Zuhdi was released from jail, followed on 29 September by two other leaders, Fuad Al-Dawalibi and Assam Abd Al-Mageed and, on 30 September, by nearly 1,000 other *Jama'a* activists and another senior figure, Mamduh Al-Yussef.

¿Qué es lo que queda en Egipto tras el desmantelamiento de *Al-Yihad* y las revisiones ideológicas tanto de *al-Gama'at* como de los presos de *Al-Yihad*?

Queda el caldo de cultivo, una generación completa de islamistas disconformes con la actitud moderada de los Hermanos Musulmanes, que ocupan una base social sin liderazgo tras las revisiones de *Al-Yihad* y *al-Gama'at*. En este sentido, hay expertos que afirman que no queda infraestructura de *Al-Yihad* y Al Qaeda en Egipto pero se está observando una constelación de grupúsculos, que inflamados por los nuevos predicadores, tratan de imitar a Al Qaeda. No se puede descartar un reavivamiento del yihadismo interno.

Ha habido intentos serios de organización que han sido hasta ahora desarticulados por las fuerzas policiales. Ha habido atentados de «lunáticos» en El Cairo contra turistas. Pero, sobre todo, ha habido atentados muy simbólicos en la península del Sinaí, elemento estratégico para Egipto, donde el control policial no es tan estricto, por las limitaciones al despliegue impuestas por los Acuerdos de Camp Davis.

El 7 de octubre de 2004 tras siete años sin atentados terrorista (el último el de Luxor en el año 1997), explotan tres bombas en los complejos turísticos costeros de Taba, Ras al-Shaytan y Nuwayba en el sur del Sinaí, junto a la frontera con Israel matando a 24 personas e hiriendo a centenares, muchos de ellos israelíes. El 23 de julio de 2005, el objetivo fue Sharm al-Shaykh, 70 muertos la mayoría egipcios. El 14 de agosto el objetivo fue un vehículo de las Fuerzas Internacionales de Paz y Observación. El 24 de abril de 2006 le tocó el turno a otro complejo turístico, el de Dahab, en el sur de Sinaí matando a 19 e hiriendo a más de 90. Parece una pesadilla sin fin.

La autoría se atribuyó inicialmente a Al Qaeda, posteriormente se dio a Sinaí *Tawhid wa Yihad* (monoteísmo y *yihad*), un grupo de beduinos y palestinos del norte del Sinaí, de la zona de Al Arish. Los tres ataques más importantes que se producen son contra los intereses turísticos vitales de Egipto y en o cerca de fechas simbólicas (cruce del Canal 6 de julio del 1973, aniversario de la Revolución del año 1952 y de la retirada de Israel del Sinaí el 24 de abril).

Por otro lado, quedan los terroristas en la diáspora, aquellos fundamentalmente de *Al-Yihad*, que salieron del país para unirse a Al Qaeda y que formaron con Al-Zawahiri el núcleo de Al Qaeda y los *Neo-Takfir* –las famosas células dormidas– que participaron en los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York.

Decía Thomas Fingar en una reciente conferencia en Madrid sobre grandes tendencias globales en la primera mitad del siglo XXI, que el terrorismo global entrará en retroceso pero que se prevé un resurgimiento del terrorismo interno especialmente en países cuyas condiciones políticas, sociales, humanas lo propicien. El relevo de Mubarak, especialmente si es patrimonial, podría ser un momento, propiciado por las arengas incendiarias de los «nuevos predicadores». La situación en Egipto está inflamada, es difícil prever cuales serán los resultados, pero en cualquier caso ya hay un gran perdedor global, la Unión Europea y el Mediterráneo.